
El patrimonio de las Universidades: de la colección al museo actual

Ana Isabel Díaz-Plaza

Conservadora del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid
anaisabel.diazplaza@uam.es

RESUMEN Las Universidades conservan importantes colecciones patrimoniales surgidas en el ámbito de las investigaciones de sus respectivos departamentos. En la actualidad, algunas continúan con su función docente, pero otras han pasado a convertirse en testimonios histórico-artísticos separándose de su función y uso original. Paralelamente, en los últimos años, la mayoría de las universidades han tomado conciencia de la importancia de su propio patrimonio y están creando cauces para conservarlo, gestionarlo y mostrarlo a nuevas audiencias en las condiciones más favorables

posibles. Tratando de convertir, en definitiva, sus colecciones patrimoniales en museos que sean parte de la identidad de la institución. En este camino, las universidades se enfrentan a una serie de retos que deben solventar y que pasan, en buena medida, por la introducción de nuevos profesionales en el seno de sus departamentos y museos que puedan gestionar y abrir a nuevos públicos las ricas colecciones que albergan.

PALABRAS CLAVE museos universitarios, colecciones patrimoniales, docentes, conservadores, nuevos públicos

ABSTRACT The Universities conserve important heritage collections arised in the scope of the investigations of their respective departments. At present, some continue with their teaching function, but others have gone on to become historical-artistic testimonies, they have departed from their original use. In parallel, in recent years, most universities have become aware of the importance of their own heritage and are creating channels to conserve, manage and exhibit it to new audiences in the most favorable conditions possible. They are trying to make

their heritage collections can be one part of the institution's identity. In this way, universities face a series of challenges that must be solved and that go, to a large extent, by the introduction of new professionals within their departments and museums that can manage and open to new audiences the rich collections that house.

KEYWORDS university museums, heritage collections, teachers, curators, new audiences

Introducción

Las Universidades de todo el mundo son titulares de un importante patrimonio cultural que no siempre es bien conocido. Las instituciones académicas, de distinto tipo, fueron el origen de muchos de los museos actuales, ya que en su función investigadora y docente precisaban de objetos de diversas especialidades para su estudio. Este afán coleccionista puede rastrearse en las academias Mesopotámicas, como sucedía en la escuela de Ur (Boylan, 1999). Recurrente es la cita, al hablar del origen de los museos, a la célebre Biblioteca de Alejandría y a su *Museion*, descrito por Estrabón, que contenía importantes colecciones artísticas con fines didácticos y propagandísticos (Hernández, 2008; Marco, 2002).

La función propagandística, de prestigio de la propia Universidad, será también un leit motiv en la historia del coleccionismo de estas instituciones. La Edad Media, supuso el comienzo de las nuevas universidades,

escolásticas, basadas en manuscritos y libros miniados más que en la colección de artefactos en un primer momento.

La Edad Moderna traerá nuevos cambios metodológicos en la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias hacia una contemplación directa de la naturaleza que conllevará consigo la creación de colecciones de zoología, mineralogía, botánica y anatomía humana, fundamentalmente, que propiciaban el estudio a través de comparaciones y el establecimiento de taxonomías. Estos primeros museos enlazan con el tipo de colecciones que estaban llevando a cabo también las monarquías y la nobleza, en la línea de las *wunderkammer* o cámaras de las maravillas del periodo manierista.

En el siglo XVII, la Universidad de Valencia contaba con una prestigiosa escuela de Medicina en la que se impartían estudios de anatomía comparada, lo que implica la existencia de al menos algún tipo de colección (Boylan, 1999: 14).



Figura 1. Ashmolean Museum

Pero sin duda, el hito en la creación de Museos Universitarios lo marcará la apertura del Ashmolean Museum de Oxford [figura 1], descrito a menudo, además, como el primer museo público moderno. Inaugurado en 1683 en un edificio creado ex profeso por el arquitecto Wren, albergaba la donación de la colección de curiosidades de la naturaleza hecha por Elias Ashmole en 1677, la mayoría de las cuales habían sido legadas a él por el hijo de su primer coleccionista, John Tradescant (Salter, H. y Lobel, M. 1954: 47-49).

El Ashmolean Museum de Oxford fue tomado como referencia para la creación de muchos otros museos británicos pasando con posterioridad a los Estados Unidos, donde se crean instituciones museísticas que son tan importantes para la comunidad universitaria como lo son las bibliotecas (Marco, 2002: 61). Sobrepasando el ámbito universitario la importancia de algunas colecciones propiedad de la universidad fue tal, que sus museos actuaron y actúan como museos nacionales como es el caso del Museo de Historia Natural de la Plata, en Argentina.

Esto nos hace detenernos para hacer una puntualización: no todos los museos universitarios, ni pasados ni presentes, pueden ser considerados museos con el criterio que se tiene hoy en día. Muchos de ellos son colecciones, de más o menos interés, que permanecen vinculadas a los departamentos de las Universidades, pero que por su propia infraestructura no desarrollan las actividades de adquisición, investigación, exhibición, conservación o divulgación que se le encomiendan a un verdadero museo, por no dejar de citar una de las más importantes, como es su apertura al público, muchas veces totalmente imposible con los medios humanos y materiales con los que cuentan.

Siguiendo este breve desarrollo histórico por la creación de los museos universitarios veremos que el siglo XIX será el momento decisivo de la creación de museos universitarios de arte. La Universidad, además de seguir utilizando sus museos como una herramienta docente, comenzará a utilizar estas instituciones en su seno como medio para mejorar la cultura general de la comunidad universitaria y su propio prestigio como institución preocupada de la

formación integral. En este sentido, destaca el pionero Fitzwilliam Museum de Cambridge, abierto al público en 1816 y con una calidad en colecciones y exposición a la altura de cualquier museo nacional de bellas artes europeo. Frente a la creación convencional de las colecciones de los museos universitarios, fruto de la investigación o de campañas concretas vinculadas a estudios de la Universidad, los museos de arte suelen generarse como consecuencia de la donación de un legado privado por lo que, en muchas ocasiones, la Universidad recibe una colección más cohesionada, fruto de la labor coleccionista de un particular.

El siglo XX vivió con intensidad dos Guerras Mundiales que cambiaron la forma de sentir. Los museos universitarios, después del 45, proliferaron por todo el mundo pero a menor escala que en periodos anteriores. La conservación de colecciones en los departamentos fue habitual, muchos de ellos eran herederos de eclécticas muestras del pasado que ya no servían por sí mismas a la enseñanza e investigación, que había adoptado otras técnicas de estudio más sofisticadas y que los relegaba a ser conjuntos de objetos que se conservaban más por su propio valor histórico y nostálgico que por servir a la disciplina que los reunió.

En España, el 80% de las Universidades nace después de los años 60 del pasado siglo, lo que configura un panorama reciente. En 2008, Antonio Jiménez y María Teresa Marín contabilizaban un total de 66 colecciones y museos universitarios presentes en la red. De ellos, tan solo 10 están, en 2018, afiliados a UMAC, el comité dedicado a los museos universitarios dentro de ICOM, la asociación profesional más importante dentro del ámbito museístico creada en el año 2000.

La actividad asociativa de los profesionales de los museos también se hace cada vez más patente. Junto al comité internacional de ICOM para los Museos Universitarios que engloba a los profesionales del sector, se han creado diversas asociaciones de mayor o menor calado entre las que destaca, por su carácter internacional, UNIVERSEUM, fundado como su homóloga en el año 2000, reúne profesionales relacionados con el patrimonio universitario, no solo museos.

La Declaración de Salamanca sobre el Patrimonio Histórico-Cultural de las Universidades firmado en 2008 por diez universidades públicas da cuenta, también, de la importancia que se le confiere en los últimos años a este patrimonio. No obstante, la mayoría de los puntos que contiene están aún sin conseguir diez años después de su publicación.

A pesar de los enormes avances en el campo de los museos universitarios y de la creación en los últimos años de instituciones muy potentes, como es el caso de los Museos de la Universidad de Alicante y de Navarra, en el momento actual vemos como persisten varias rémoras del pasado, tanto en la gestión de las colecciones como en la dirección y trayectoria presente y futura de este tipo de museos.

En un primer lugar, y como se constató en el Congreso Internacional de Museos Universitarios organizado por la Universidad Complutense celebrado en 2014, titulado “Los Museos y Colecciones Universitarias: Tradición y Futuro”, muchos de estos museos y colecciones siguen siendo administrados por docentes que dedican de forma altruista parte de su tiempo al mantenimiento y mejora de estos compendios de objetos cuyo cuidado le ha sido heredado o ha creado él mismo. La falta de presupuesto, que comparte en la mayoría de las ocasiones con el departamento al que pertenece, no permite grandes mejoras en las infraestructuras y la falta de personal y tiempo impide una correcta divulgación, tanto a los miembros de la comunidad universitaria como, con mayor razón, a público externo.

Los profesores que conservaron muchos de estos conjuntos patrimoniales ven que tras su retiro no hay relevo para ocuparse de estas colecciones y museos. Muchos de ellos quedan relegados en los departamentos y se conservan más por razones sentimentales que por su propia utilidad, cuyo criterio queda a manos del responsable de su gestión.

En nuestro país, la mayoría de las colecciones universitarias se encuentran en el seno de las Universidades públicas, lo que determina también la forma de acceder a sus puestos de trabajo, en ocasiones, demasiado rígida para lo que la gestión de una colección patrimonial o un museo necesita. En pocas ocasiones las universidades cuentan con personal profesional, especialista en museos o en áreas afines, que dedique toda su jornada laboral a las actividades que estos conjuntos patrimoniales requieren y cuando cuentan con ellos, como señala Hugues Dreyssé (2014), estos profesionales suelen sentirse más vinculados a la comunidad museística que a la académica en la que se desenvuelve su trabajo. Jane Weeks (2000) recogía como uno de sus colegas comparaba su doble aislamiento –de los académicos y de los profesionales de los museos– sintiéndose como si fuera un jugador de tenis en un equipo de rugby.

Con carácter general, son pocas las universidades que cuentan con un departamento o gabinete encargado de custodiar el patrimonio de la Universidad. La mayoría de museos y colecciones dependen del Vicerrectorado encargado de las actividades culturales y de extensión universitaria que por su volumen de trabajo no suele poder centrar su atención en ellos. En este sentido es necesario destacar a la Universidad Complutense de Madrid que cuenta con una Unidad de Gestión del Patrimonio Histórico que se encarga “de la gestión de los bienes muebles del Patrimonio Histórico y su conservación, promueve la realización de inventarios y catálogos y los consiguientes procesos de investigación que se derivan de ellos, la restauración de obras y mejora de las instalaciones, el asesoramiento sobre los aspectos museológicos, la realización de exposiciones y la

promoción y difusión de todo tipo de actividades culturales relacionadas con el patrimonio artístico, científico o técnico” (<https://www.ucm.es/museos-y-colecciones>).

La necesidad de abrir al público las colecciones y ofrecer un servicio tanto a la comunidad universitaria como a nuevas audiencias es una constante en las peticiones de las colecciones y museos de la Universidad. El trabajo de los voluntarios y profesionales camina claramente hacia este camino. Para ello es necesario poner en valor las colecciones patrimoniales que alberga la Universidad, hacer tomar consciencia en primer lugar a los órganos rectores de las instituciones para que apoyen y fomenten su actualización y perpetuación en el tiempo para conseguir difundir el rico patrimonio que poseen las Universidades.

La competitividad entre las Universidades para atraer estudiantes y benefactores se ha intensificado en los últimos años, lo que ha contribuido, en cierta manera, a intentar mejorar la imagen exterior de estas instituciones. Muchas veces, los museos son una carta de presentación de la Universidad. El programa Campus de Excelencia Internacional, creado por el Ministerio de Cultura en 2009, pretendía la modernización de las universidades españolas y recogía como una de las áreas de mejora los museos universitarios (BOE nº 177, 23 de julio de 2009). Sin embargo, tan solo la Univesidad de Cadiz y la Pompeu Fabra incluyeron en sus proyectos la creación de museos, que al parecer, no llegaron a llevarse a cabo.

En los últimos años destaca la apuesta de la Universidad de Alicante con la creación del MUA [figura 2], con un edificio construido ex profeso por el arquitecto Alfredo Payá, con una imponente presencia en el campus universitario. Una arquitectura que excede el concepto tradicional de museo, especialmente el ámbito universitario español, que basa su propuesta museográfica en la alternancia de exposiciones temporales que combina con una colección museográfica propia integrada por artistas de primera fila entre los que se encuentran Picasso, Miro, Chillida o Eusebio Sempere, entre otros. Contabiliza unos 20.000 visitantes al año.



Figura 2. Museo de la Universidad de Alicante.MUA

La otra gran apuesta ha venido de manos de la Universidad de Navarra, en este caso una universidad privada que ha contado con el arquitecto Rafael Moneo para la creación de su museo de arte contemporáneo que basa sus exposiciones en la exhibición del legado de María Josefa Huarte, compuesto, también, por obras de celeberrimos artistas de fama internacional, y la colección de fotografía legado de José Ortiz Echagüe. En la actualidad, realiza exposiciones temporales de artistas en activo y recientemente ha creado una propuesta para adquirir en crowdfunding la obra que Daniel Canogar ha hecho para una de las exposiciones temporales del museo y que son buen indicio de los nuevos modos de relación con el público que están llevando a cabo estos museos de nueva creación.

En un intento de dar visibilidad a la Universidad en el entorno de la ciudad, la Universidad Autónoma de Madrid ha llevado uno de sus museos más importante al centro de Madrid ubicándolo en una corrala de finales del siglo XIX [figura 3] donde las colecciones de etnografía del Museo de Artes y Tradiciones Populares [figura 4] dialogan con el privilegiado entorno. El Museo fundado en 1975, gracias a la donación particular de Guadalupe González Hontoria (Díaz-Plaza, 2011; Díaz-Plaza y Gallardo, 2014), convive en esta nueva ubicación con un centro cultural de la universidad que acoge congresos, conferencias y distintas actividades vinculadas a la vida académica y eventos externos de carácter cultural.

La creación de estos nuevos centros, y la actualización de los preexistentes, establece la necesidad de contar con nuevos perfiles profesionales que se habían mantenido, hasta el momento, ajenos a los museos universitarios. Es evidente, que en estos nuevos centros, con miles de metros expositivos y nuevos programas, la labor de un único perfil al frente es totalmente insuficiente. Se precisa de un equipo interdisciplinar que consiga poner al museo universitario en relación con una sociedad que demanda cada vez más sus servicios y sea capaz, al mismo tiempo, de ser la cara visible de una prestigiosa



Figura 4. Interior del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid.

institución como es la Universidad. Por otro lado, es fundamental continuar con la relación de los museos y sus departamentos afines y seguir formando parte de la comunidad universitaria aún cuando las actividades se proyectan hacia fuera del campus. Encontrar el equilibrio entre la Universidad y la sociedad es el gran reto de los museos universitarios del siglo XXI.

Bibliografía

- ALFAGEME, B., MARÍN, T. (2006). "Uso formativo de los Museos Universitarios en España", *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 11: 263-286. <http://www.redalyc.org/pdf/652/65201112.pdf> [consulta: 17/06/2018].
- BOYLAN, P. (1999). "Universities and museums: past, present and future". En *I Jornadas de Museos Universitarios*, Murcia: Universidad de Alicante, 11-22.
- DÍAZ-PLAZA, A. (2011). "Un ejemplo de museo universitario: el Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid", *Entremons. UPF Journal of World History*. Universidad Pompeu Fabra, 2, noviembre: 1-12.
- DÍAZ-PLAZA, A.I., GALLARDO, C. (2014). "Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid". En *Congreso Internacional Museos Universitarios: tradición y futuro*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 375-180.
- DREYSEË, H. (2014) "The University Museum on the Agenda". En *Congreso Internacional Museos Universitarios: tradición y futuro*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 57-58.
- HERNÁNDEZ, F. (2008). "Los nuevos retos de los museos universitarios", *Revista de Museología*, 43: 8-22.
- JIMENEZ, A., MARIN, M.T. (2008). "Museos universitarios españoles: estado actual", *Revista de Museología*, 43: 157-168.
- KOZAK, Z. (2016). "The Role of University Museums and Heritage in the 21st Century", *The Museum Review*, volume 1, number 1.



Figura 3. Corrala de la calle Carlos Arniches en la que se ha instalado el Museo de Artes y Tradiciones Populares-Centro Cultural La Corrala de la Universidad Autónoma de Madrid.

- LOBEL, M., SALTER, H.E. (1954). "The Old Ashmolean Museum", *A History of the County of Oxford*, volume 3, the University of Oxford, Londres: 47-49. <http://www.british-history.ac.uk/vch/oxon/vol3/pp47-49> [consulta: 4/6/2018].
- MARCO, M. (2002). "Marco conceptual de los museos Universitarios". En *Quince miradas sobre museos*, Belda, C. y Marín, M.T. (eds.). Murcia: Fundación Caja Murcia, 57-69.
- WEEKS, J. (2000). "The loneliness of the university museum curator", *Museum International* (UNESCO, Paris), vol. LII, nº2: 10-18

Currículum



Ana Isabel Díaz-Plaza: Licenciada en Historia del Arte y Máster en Museografía y Exposiciones por la UCM, Máster en Métodos y técnicas avanzadas de investigación histórica, artística y geográfica por la UNED. Actualmente realiza su tesis doctoral sobre museos etnográficos.

Conservadora del Museo de Artes y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid y encargada de la gestión de las exposiciones temporales y actividades didácticas del Centro Cultural La Corrala-UAM.
